

Patrimonio y didáctica en el antiguo convento de la Merced (Ciudad Real)

Heritage and teaching in the former convent of la Merced (Ciudad Real)

MARÍA DEL PILAR MOLINA CHAMIZO

Fundación de Cultura y Deporte de Castilla-La Mancha | C/ Carmelitas Descalzas, 5, 45002 Toledo. España

Recepción del artículo 01-10-2010. Aceptación de su publicación 03-11-2010

RESUMEN. Desde el año 1996, los departamentos de educación y acción cultural se han convertido en elementos clave para la difusión del patrimonio histórico y cultural en el ámbito museístico de Castilla-La Mancha. Ciudad Real cuenta desde el año 2005 con un nuevo espacio expositivo situado en el restaurado convento de la Merced, recientemente declarado bien de interés cultural, con la categoría de monumento, en el que se unen la belleza de un edificio barroco hábilmente rehabilitado y un novedoso programa de difusión con una clara orientación didáctica.

PALABRAS CLAVE: museo, patrimonio, Plan Estratégico de Cultura, difusión, DEAC.

ABSTRACT. Since the year 1996, the education and cultural action departments have become key promoters of the historical and cultural heritage in the museum field of Castilla-La Mancha. Ciudad Real has had a new exhibition area since the year 2005, this being located in the Merced convent, which has been restored and recently recognized as a cultural interest building, with the category of monument, which brings together the beauty of a skillfully refurbished Baroque building and an innovative and very didactically orientated promotion programme.

KEYWORDS: museum, heritage, Strategic Cultural Plan, promotion, DEAC.

El Plan Estratégico de Cultura. De los gabinetes didácticos a los DEAC

En el año 1997, la entonces Consejería de Educación y Cultura elaboró un ambicioso Plan Estratégico de Cultura, cuya implementación comenzaría ese mismo año para proseguir aplicándose gradualmente en años sucesivos, teniendo como fecha límite el 2006. En el fondo de esta iniciativa subyacía un deseo profundo de conseguir que la sociedad castellano-manchega lograra conocer y valorar su riqueza patrimonial tantas veces ignorada. La falta de interés derivada de la falta de conocimiento era considerada un grave peligro para la conservación de la propia identidad cultural. Entre sus objetivos más prometedores figuraba la necesidad de construir una red de infraestructuras y recursos apropiados que llegara a convertirse en verdadero símbolo de un desarrollo cultural sostenido cuya realidad, una vez asentada, podría proyectarse exteriormente, creando un foco de atracción turística.

Como parte fundamental de la red de infraestructuras, se contemplaba una gestión moderna del patrimonio encaminada a conseguir generar recursos reinvertibles, capaces de promover experiencias educativas innovadoras, en las que se daría prioridad a las políticas de difusión y divulgación, con un marcado carácter didáctico.

Dentro del organigrama establecido para conseguir alcanzar esta meta, se contemplaba la posibilidad de configurar y poner en funcionamiento un nuevo sistema de museos. Entre sus objetivos prioritarios se encontraba la necesidad de articular una red museística lo suficientemente ágil, moderna y competitiva como para garantizar no solo la conservación e investigación de los fondos de patrimonio custodiados en sus centros, sino también su correcta difusión.

Faltaba entonces un vehículo adecuado para conseguir establecer un nexo de unión estable entre los museos y la sociedad que garantizara dicha



Fig. 1. Antiguo convento de la Merced. Exterior. Fachada principal

difusión. Como antecedente, desde la década de 1980, algunos museos de Castilla-La Mancha habían intentado poner en funcionamiento lo que entonces se conoció como *gabinetes didácticos*. Desgraciadamente, y a pesar del interés puesto por algunos técnicos de dichos centros, el personal que atendía los gabinetes solía provenir de contratos temporales o becas de formación, lo que suponía una dificultad añadida a la hora de conseguir la continuidad en las actuaciones diseñadas. Paralelamente, cada museo provincial tenía su propio desarrollo interno, y no existía una postura coordinada a nivel regional.

Para conseguir solucionar esta carencia, en el año 1996 los cinco museos provinciales castellano-manchegos fueron dotados de unos aliados eficaces y dinámicos, convertidos en los principales vehículos difusores de cultura entre el público: los departamentos de difusión y acción cultural (DEAC), gestionados mediante un convenio firmado con la Asociación de Amigos del Museo de Albacete. Tras pasar diversas vicisitudes, en el año 1999 la Consejería traspasó la contratación del per-

sonal especializado para atender los departamentos a la Fundación de Bienes Culturales de Castilla-La Mancha y, tras su desaparición en el año 2000, su gestión quedó en manos de la nueva Fundación de Cultura y Deporte de Castilla-La Mancha, bajo cuya gerencia todavía continúan.

Entre las principales funciones encomendadas a los nuevos DEAC se contemplaba la difusión de las colecciones y fondos permanentes de cada centro; la difusión de fondos pertenecientes a exposiciones y eventos de carácter temporal; la difusión de otros espacios extramuseísticos (colaboración con los parques arqueológicos, elaboración e implementación de proyectos para centros de exposiciones alternativos).

En los tres casos mencionados, el Departamento de Educación y Acción Cultural con sede en el Museo Provincial de Ciudad Real ha desarrollado en los quince últimos años una amplia gama de actividades anuales: visitas guiadas a los fondos permanentes y a exposiciones temporales, visitas dramatizadas, talleres para escolares y adultos, conferencias, cursos, conciertos, exposiciones, etcétera.



Fig. 2. Antiguo convento de la Merced. Interior. Claustro bajo

Estas actividades se proyectan también a otras entidades y asociaciones culturales, provinciales y regionales, destacando los últimos proyectos realizados en colaboración con la Facultad de Letras de la Universidad de Castilla-La Mancha, encabezados por su dinámico Departamento de Prehistoria, entre los que mencionamos la participación en la IX Semana de la Ciencia o la reciente celebración de un curso internacional de verano, en el que prestigiosos especialistas plantearon la necesidad de incorporar las posibilidades ofrecidas por las nuevas tecnologías virtuales a la hora de conocer, interpretar y difundir el patrimonio.

El antiguo convento de la Merced: la apuesta por un nuevo espacio expositivo en Ciudad Real

En el año 2007, el Museo Provincial de Ciudad Real cerró sus puertas para acometer un largo proceso de reformas internas. Como problema derivado de las obras, y por motivos de seguridad, se planteaba el cese obligatorio de todas las actividades gestionadas por su DEAC realizadas dentro de sus instalaciones.

Para solucionar esta situación, se buscó un nuevo escenario al que trasladar las actividades con la intención de mantener vivo el fuerte vínculo cultural establecido fundamentalmente con los centros educativos provinciales.

Muy cerca del propio museo, en la calle Caballeros, se levanta un bello edificio conocido actualmente con el nombre de antiguo convento de la Merced (antiguo Instituto de Santa María de Alarcos). Su excelente situación en pleno corazón de la ciudad, compartiendo manzana con la Diputación Provincial, abierto a una amplia plaza pública y en el centro de una calle muy transitada en la que ya existían otros dos museos (museo diocesano y el museo provincial antes citado), lo convertía en un magnífico escenario cultural.

Afortunadamente, por acuerdo de 3 de agosto del 2010, el Consejo de Gobierno de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha declaró bien de interés cultural, con categoría de monumento, el convento de la Merced, culminando así un proceso de rehabilitación y puesta en valor de un espacio de gran raigambre para los ciudadreales.

Históricamente, este edificio comenzó su andadura en el primer tercio del siglo xvii, fruto de las reformas espirituales heredadas de los presu-puestos postridentinos. Su nacimiento no estuvo exento de dificultades, materializadas en las reticencias manifestadas por otros conventos fundados con anterioridad (carmelitas, dominicos y franciscanos), para quienes la nueva construcción podía suponer un incómodo competidor a la hora de atraer las donaciones y limosnas de los devotos de la ciudad. El 8 de enero de 1610, Andrés Lozano, capitán oriundo de Ciudad Real pero asentado y enriquecido en la ciudad de Sevilla, dejó establecida en su testamento una considerable cantidad de ducados para comenzar la construcción de un convento e iglesia en su ciudad natal. Su gestión fue encomendada a la poderosa Orden de la Merced, bajo cuya protección aumentó y prosperó económicamente hasta convertirse en un referente de la vida cotidiana. Curiosamente, desde los primeros tiempos su historia estuvo ligada a la difusión cultural, pues entre las obligaciones de la fundación se incluía la obligatoriedad de poner en funcionamiento una «cátedra de gramática».

Tras un dilatado periodo constructivo, que se prolongó hasta bien entrado el siglo xvii, el perfil definitivo del complejo conventual culminaría con la construcción de un bello templo de estética barroca, dedicado a la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora (voto particular de la ciudad y de su concejo), ya en el último tercio del siglo xvii, costeado por don Álvaro Muñoz de Figueroa, noble de gran peso en la ciudad, mecenas y devoto de aquella casa.

El paso del tiempo determinó su posterior devenir: sufrió el proceso desamortizador del siglo xix, tras el cual pasó a convertirse, el 9 de febrero de 1843, durante la regencia de Espartero, en el primer instituto de enseñanza superior de la provincia de Ciudad Real, tras la supresión en 1824 de la antigua universidad de Almagro.

La nueva orientación educativa perduró más de ciento cincuenta años, bajo distintas denominaciones y dependencias administrativas, hasta el año 1995, fecha en la que la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha se hizo cargo del ya conocido como antiguo convento de la Merced con la intención de dotar a la capital de un nuevo espacio cultural.

El proceso de rehabilitación, iniciado en septiembre del 2004 bajo la dirección del arquitecto

Miguel Navarro Gallego, ha acometido ya dos fases de intervención destinadas a rescatar respetuosamente la esencia del edificio, dejando constancia de sus distintas fases y funciones, adecuándose a una nueva finalidad expositiva con vocación de total accesibilidad y cercanía al público.

Un nuevo proyecto didáctico para un nuevo espacio expositivo. Las Jornadas de Patrimonio del 2009 como ejemplo práctico

Una vez finalizadas las obras de rehabilitación, el edificio del antiguo convento de la Merced fue inaugurado oficialmente en el mes de noviembre del año 2005 con la magnífica exposición *El arte en la España de don Quijote*. Desde ese mismo momento, y dado que en el Museo Provincial de Ciudad Real continuaba un importante proceso de rehabilitación y reformas, su DEAC, dependiente por entonces de la Fundación de Cultura y Deporte de Castilla-La Mancha, recibió el encargo de poner en valor y difundir, didácticamente, las exposiciones temporales que se fueran sucediendo en el nuevo espacio.

Desde un principio, como ejes de trabajo se siguieron las líneas experimentadas ya con gran éxito de público en el Museo Provincial, adaptadas a unos nuevos contenidos en los que primaba la temática de bellas artes con una clara orientación contemporánea.

Dada la singularidad del escenario constituido por el convento, todas las actividades realizadas en su interior se diseñaron sin olvidar tan especial marco arquitectónico, convirtiéndolo en referente constante, con la intención de difundir sus valores históricos y conseguir que nuestro público entendiese la necesidad de unir el pasado y el presente, utilizando como línea conductora en cada discurso la capacidad creativa del ser humano y su deseo de expresarse exteriormente, ya sea empleando arcos y piedras o a través de pinceles, escayolas, acuarelas, fotografía, *collages*...

Durante cinco años se han diseñado diferentes programas de actuación cultural dependientes de la variada cronología (desde el arte ibérico hasta el arte más actual) y singularidad temática de las obras acogidas en sus salas (pintura, fotografía, moda, cerámica, ilustración, grabados, escultura, instalaciones, etcétera).

Nuestro destinatario ha sido fundamentalmente el público escolar, sobre todo alumnos de Educación Primaria y de Educación Secundaria



Fig. 3. Exposición *Geometrías*, del fotógrafo Santiago Torralba

Obligatoria. Como objetivo fundamental, ha primado el deseo de transmitir el poder de la libertad creativa y la inmensa variedad de lenguajes estéticos que se han utilizado a lo largo de la historia de la humanidad para plasmar el diálogo entre la obra y el espectador, buscando transmitir una comprensión tolerante del mensaje en nuestros visitantes. Para ello, hemos recurrido con frecuencia a diversas disciplinas, elaborando talleres en los que la participación activa del público ha sido siempre imprescindible. Música, teatro, fotografía y bellas artes constituyen nuestra materia prima a la hora de transmitir cultura.

Sirva como ejemplo práctico de esta nueva orientación didáctica en la presentación del patrimonio histórico y cultural el proyecto desarrollado por el DEAC en el antiguo convento de la

Merced durante el mes de noviembre del 2009, dentro de las Jornadas de Patrimonio Europeo.

Desde hace casi una década, el DEAC del Museo de Ciudad Real, junto con los demás museos de Castilla-La Mancha, viene participando en las Jornadas de Patrimonio Europeas organizadas por iniciativa del Consejo de Europa. Su objetivo prioritario es establecer una conexión entre los ciudadanos europeos y su patrimonio cultural, ofreciendo la posibilidad de realizar actividades no habituales con la intención de poner en valor monumentos y lugares poco accesibles al gran público el resto del año.

En este caso, se nos planteó como lema *Patrimonio y creación contemporánea*, siendo nuestra finalidad prioritaria sensibilizar a la población e incitarla a descubrir nuevos aspectos del patrimonio más allá de los valores ya consolidados y reconocidos por todos.

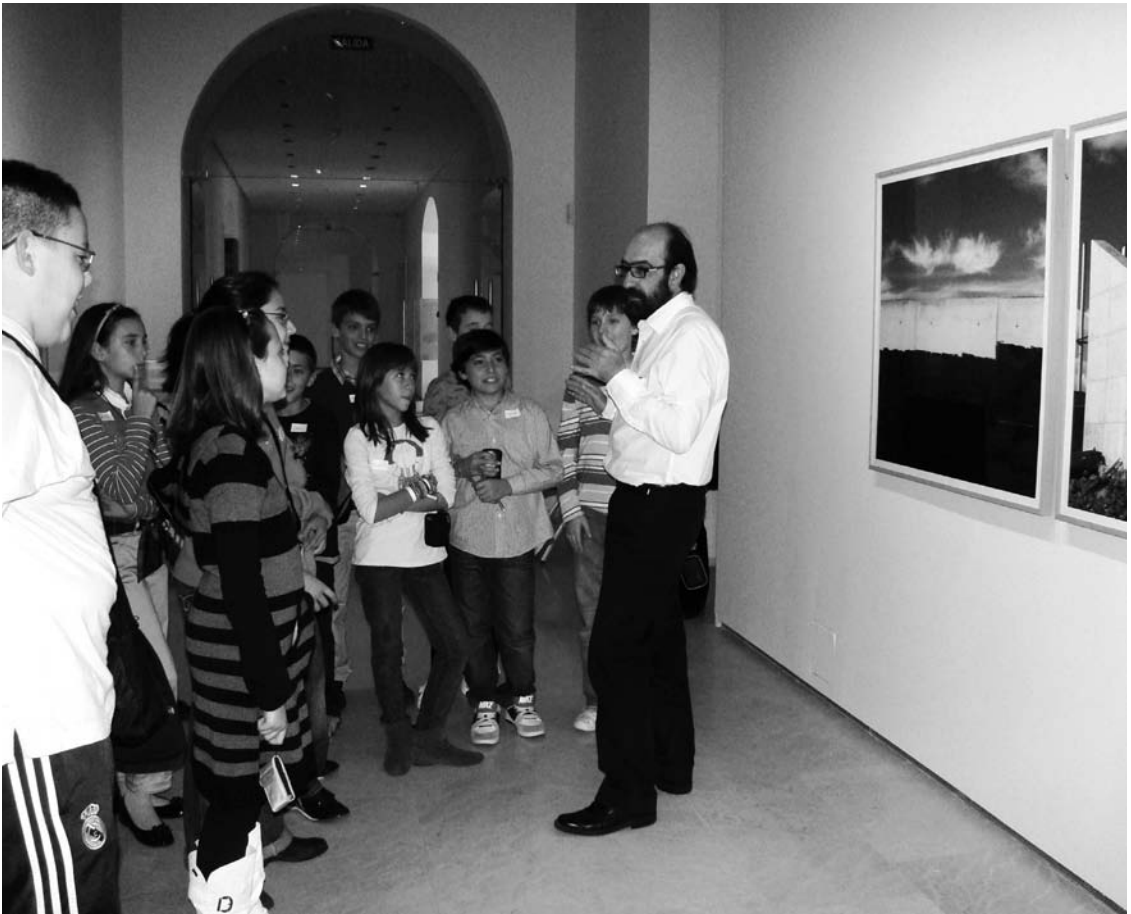


Fig. 4. Santiago Torralba con un grupo de alumnos del Colegio Santo Tomás

Desde la entonces Consejería de Cultura, Turismo y Artesanía, en colaboración con la Fundación Cultura y Deporte de Castilla-La Mancha, se nos encomendó conseguir difundir la asociación «antiguo-nuevo» derivada de la actual relación existente entre el patrimonio histórico y la creación contemporánea de nuestra región. El proyecto debía implementarse entre los días 6 y 8 de noviembre, destinándose a todo tipo de público, especialmente al escolar.

En aquel momento, el espacio expositivo situado en la primera planta del antiguo convento de la Merced acogía la exposición de fotografía *Geometrías*, del artista conquense Santiago Torralba. Era esta una muestra temporal eminentemente novedosa en la que se primaba una nueva forma de acercamiento a los objetos tradiciona-

les, dando primacía a la fotografía digital, proponiendo a los espectadores otra forma de ver, una «nueva mirada» con la que plasmar aspectos inéditos de espacios habituales y cotidianos, transformándolos en otras realidades creativas. Los protagonistas de las 52 imágenes expuestas eran polígonos industriales, naves en construcción o desuso, fábricas, obras de ingeniería, carreteras y un sinfín de modelos transformados en pura abstracción geométrica al pasar por el objetivo de Santiago.

La exposición nos sirvió como excusa para convertir la fotografía digital y sus infinitas posibilidades de transformación informática en el método elegido para dirigir esa «nueva mirada» hacia el mismo edificio del convento en el que se albergaba, uniendo así la herencia patrimonial con la creación más contemporánea. No pretendíamos en ningún

momento que esa mirada se convirtiera en la típica postal de una visita turística. Queríamos llegar más allá, mostrando todos los rincones del edificio, desde los aseos hasta las cuevas, pues todos los espacios podían llegar a convertirse en una obra de arte.

Como viene siendo habitual en nuestros programas, decidimos no limitarnos a un grupo de destinatarios reducido, y preferimos abrir el abanico de posibilidades para trabajar, teniendo como eje referencial el mundo educativo, con la mayor franja de edades posible. Los participantes más jóvenes pertenecían al segundo ciclo de Educación Primaria, con una edad media de once años. Le seguían jóvenes estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria, con participantes de doce a dieciséis años. Por último, también acogimos alumnos que cursaban distintos tipos de Bachillerato, procedentes de distintos institutos de la capital.

Mención especial merece la presencia de profesores y alumnos de la Escuela de Diseño y Artes Aplicadas Pedro Almodóvar, así como la colaboración de la Universidad de Mayores José Saramago, que nos proporcionó participantes pertenecientes a edades adultas.

Nuestro principal objetivo fue, contando con la ayuda del mismo creador de *Geometrías*, Santiago Torralba, acercar las posibilidades artísticas de la fotografía digital a un público no especializado, teniendo como espacio a fotografiar el singular edificio de la Merced. Para conseguir este objetivo, los participantes en la actividad tuvieron acceso a zonas del convento que normalmente permanecen cerradas al público además de las habituales salas expositivas (cuevas, claustros, escaleras de acceso, etcétera). Buscábamos que nuestros visitantes ensayaran nuevos caminos artísticos, elaborando una estética particular con la intención de reflejar su propia visión del monumento plasmada a través del objetivo fotográfico de sus cámaras digitales.

El desarrollo de la actividad se articuló en tres fases. La primera fase consistió en la presentación de un vídeo en el que se recogían imágenes e información de las distintas etapas históricas del edificio: convento, instituto y sala de exposiciones. Se eligió como zona de proyección una de las cuevas del convento, espacio versátil cuyas diversas funciones a lo largo de los siglos bien podían ilustrar el espíritu de la misma actividad: almacén de viandas, refugio antiaéreo y espacio expositivo.



Figs. 5 y 6. Jornadas de patrimonio 2009. Participantes fotografiando diversas estancias del convento

La segunda fase introdujo a los participantes en la exposición *Geometrías* de la mano de Santiago Torralba, con la intención de explicar las técnicas básicas a la hora de realizar la toma fotográfica, huyendo de los encuadres típicos.

La tercera fase desarrolló un taller de fotografía en el salón de actos del convento. Previamente, los visitantes habían podido recorrer libremente las instalaciones de la Merced, eligiendo los temas a fotografiar siguiendo las indicaciones técnicas dadas por el fotógrafo. Una vez terminada la toma de imágenes, se procedió al trabajo informático utilizando como material el aportado por los alumnos, con la intención de mostrar las infinitas posibilidades que



Figs. 7, 8 y 9. Jornadas de patrimonio 2009. Selección de trabajos del taller de fotografía

aportan las nuevas tecnologías y sus aplicaciones artísticas tan acordes con la creación contemporánea.

Los resultados fueron ciertamente llamativos, como puede observarse en algunas de las imágenes seleccionadas que acompañan este artículo.

Los objetivos fotográficos de nuestros alumnos captaron los objetos más singulares, inspirados en lugares tan dispares como una escalera de incendios o el mismo claustro barroco, pasando incluso por los aseos. El posterior tratamiento informático completó su particular visión estética, determinando creaciones verdaderamente contemporáneas que en muchas ocasiones fueron incluidas en las mismas páginas web y blog de los alumnos y centros escolares

participantes, ampliando así el radio de influencia de esta actividad a través de la red.

Como conclusión fundamental, merece la pena destacar que tanto este como otros proyectos de difusión cultural han tenido una excelente aceptación entre el mundo educativo de Ciudad Real, creando una vía de colaboración mutua y un campo de acción de inmensas consecuencias para el patrimonio, su difusión y conservación, puesto que a través de ellos conseguimos implicar no solo a visitantes adultos, sino también a niños y jóvenes, entre los que sin duda se encuentran los futuros gestores y defensores de este importante legado cultural.